

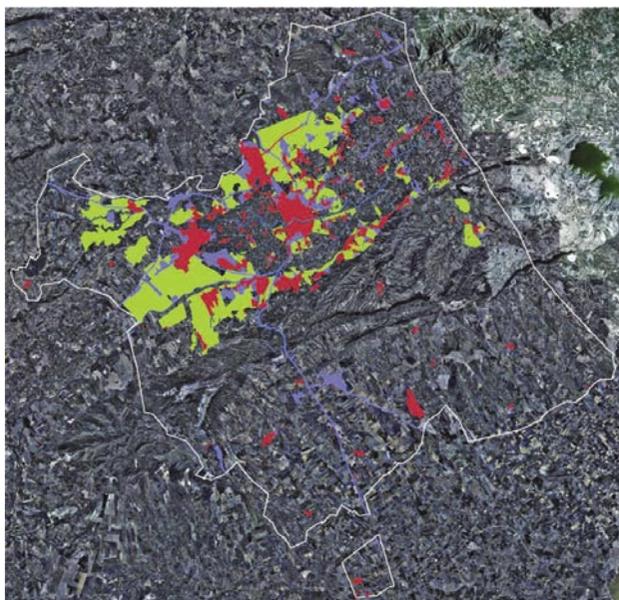
# PROCESOS TERRITORIALES Y AGUA EN LA CUENCA DEL SEGURA

Texto: **Colegio de Geógrafos**

**E**l desarrollo reciente de la urbanización, con un crecimiento notable del parque residencial y la difusión de tipologías edificatorias unifamiliares, la expansión de las actividades turísticas y la reorganización de los espacios agrarios está suponiendo una fuerte presión sobre los recursos hídricos en la mayor parte de las cuencas hidrográficas.

En un momento en el que comienzan a definirse los futuros Planes de las Demarcaciones Hidrográficas resulta especialmente importante mejorar el conocimiento de las dinámicas que pueden condicionar la evolución de los consumos hídricos. Con este fin el Colegio de Geógrafos ha completado el proyecto

## PREVISIONES DE LOS USOS URBANOS EN LA HUERTA Y EL MUNICIPIO DE MURCIA SEGÚN EL ANÁLISIS DEL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO.



que aquí se resume en el marco de un convenio con la Secretaria General del Territorio y Biodiversidad. El objetivo básico del convenio ha sido caracterizar la evolución de los procesos territoriales de mayor incidencia en la demanda de los recursos hídricos en la Cuenca del Segura, uno de los ámbitos donde la escasez de recursos hídricos urge a una mayor profundización en el conocimiento de las dinámicas espaciales y sus tendencias.

Dos de los factores que en mayor medida condiciona los procesos territoriales y el uso de los recursos hídricos, son las percepciones de la población y los discursos de los actores sociales. Por ello uno de los aspectos claves del estudio ha sido conocer como se entienden, expresan y utilizan por los actores sociales las controversias sobre la cantidad, calidad, distribución, utilización y apropiación del agua y tratar de contrastar los discursos dominantes con la evidencia de los datos y los análisis empíricos.

A lo largo de la investigación hemos confirmado la presencia y persistencia de un discurso solidamente

### LEYENDA

— Límite comarcal

— Red hídrica

### Evolución de los usos antrópicos

■ Usos urbanos Corine Land Cover 1990

■ Usos urbanos Corine Land Cover 2000

■ Usos urbanos previstos 2015

articulado y profundamente enraizado en la sociedad de la cuenca del Segura respecto al agua y que podemos resumir en:

- ✦ La centralidad del debate de política del agua en la arena política y social regional sigue siendo una característica fundamental. Las reivindicaciones sobre el agua se han constituido en el núcleo articulador de una nueva o renovada identidad regional.
- ✦ El sector agrario constituye en la cuenca del Segura un bloque corporativo sólido, cementado en una reacción de defensa frente a las amenazas de un entorno permanentemente cambiante.
- ✦ Los estereotipos culturales que se transmiten y se utilizan de forma colectiva, conformando las premisas obligatorias de la argumentación que se mantienen, incluyen: la percepción del carácter vital del agua, el concepto de déficit estructural relacionado con la valoración de la totalidad de actividad agraria como sector esencial, el carácter eficiente de la gestión del agua, y sostenibilidad entendida como "reequilibrio de oferta y demanda" que remite al incremento de oferta de agua para satisfacer las demandas existentes.

Junto con la persistencia de los discursos tradicionales se han identificado dinámicas de cambio, sobre las que luego volveremos, cuyo calado se comprobará en los próximos años. En cualquier caso, la clave del uso del agua en la cuenca es la situación y futura evolución de los regadíos.

## LOS PROCESOS TERRITORIALES RELACIONADOS CON LA AGRICULTURA

Tras el intenso crecimiento de los regadíos registrado en la década de los noventa, ¿cuál ha sido la evolución de la superficie regada en los primeros años del siglo XXI?

El estudio de los cambios en los usos del suelo a partir de nuevas y recientes ortofotos y el trabajo de campo realizado en las áreas regadas de la Cuenca del Segura a lo largo del año 2007, permite concluir que la transformación de terrenos para el regadío continuó en determinadas zonas de la cuenca más allá del 2000, si bien el ritmo de expansión se ha ralentizado respecto al alcanzado en el quinquenio precedente. Se han identificado sin embargo dinámicas contrastadas en unos paisajes regados cuya primera característica es su enorme diversidad y complejidad.

### CRECIMIENTO DEL REGADÍO VITÍCOLA

El aumento de la irrigación de los cultivos vitícolas es una tendencia común a todas las cuencas meridionales peninsulares. De hecho, la vid es ya el tercero de los cultivos bajo riego en España tras el olivo y el maíz. En la cuenca del Segura el proceso de puesta en riego de las explotaciones vitícolas tiene una especial relevancia en la comarca del Altiplano donde se concentra la mayoría de la superficie vitícola de la cuenca y donde la irrigación en los cultivos de vid se ha incrementado en un 35% en los últimos años.

La puesta en riego de los viñedos se enmarca en un profundo proceso de renovación del sector vinícola que incluye además del cambio de variedades, nuevos sistemas de conducción y una profunda renovación de la imagen y la comercialización de los vinos. El notable éxito logrado en los últimos años por caldos de Yecla, Jumilla o Bullas en los mercados nacionales e internacionales, la percepción de los empresarios del sector y la llegada de importantes capitales ajenos a la Región, auguran el mantenimiento del interés por la puesta en riego de una parte de las explotaciones vitícolas, al menos en las comarcas del Altiplano y el Noroeste. Esta previsible evolución podría ser compatible con la probable reducción de la superficie global

cultivada con vid de acuerdo con la nueva ordenación europea del sector del vino.

### CREACIÓN DE NUEVOS ESPACIOS REGADOS EN LOS BORDES DE LOS REGADÍOS TRADICIONALES

La reducción de la superficie regada en las llanuras aluviales del Segura ha sido paralela a la transformación en regadío de los glaciares, conos de deyección y primeros tramos de las costeras y cabezos que cierran las vegas. Este proceso es común a otros muchos espacios del Levante y el Sureste peninsular donde vegas y regadíos tradicionales pierden funcionalidad productiva, mientras nuevas iniciativas agrícolas se instalan en sus bordes, evitando las limitaciones de tamaño y propiedad de las explotaciones tradicionales.

Las nuevas explotaciones, creadas en espacios impensables como terrazgos de regadío hace pocas décadas, se construyen previo desmonte y emparejamiento de los terrenos a transformar, en un proceso que puede tener elevados efectos ambientales y paisajísticos y cuyo coste de inversión supera en muchos casos el propio precio de la tierra. Las limitaciones de capacidad agrológica de los nuevos terrenos se solventan con inversiones en fertirrigación y otros sistemas que permiten evitar los limitantes físicos de los suelos. No parece previsible que se incrementen de forma relevante las transformaciones de terrenos próximos a los regadíos tradicionales, pues son ya escasos los terrenos no puestos en regadío en las últimas décadas, si bien es previsible que se mantenga el interés por extender el perímetro regado en aquellos espacios residuales que permanecen sin cultivar.

### EXPANSIÓN DE LOS REGADÍOS EN LAS COMARCAS INTERIORES

En las dos últimas décadas, el regadío hortícola ha alcanzado áreas del interior de la cuenca que, debido

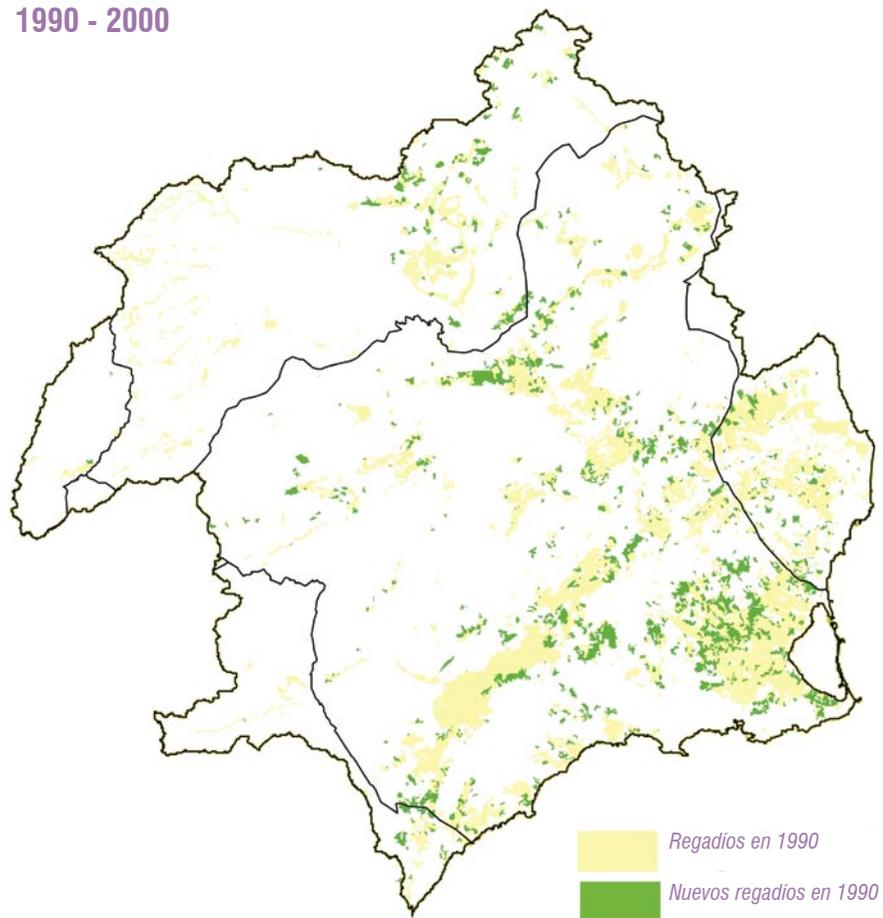
a su altitud y a sus características climáticas, habían quedado fuera de las zonas de expansión de los regadíos hortícolas. El avance tecnológico y varietal ha permitido salvar las limitaciones climáticas incorporando nuevas variedades hortícolas que prolongan las campañas de producción durante el verano.

Las comarcas de la cabecera del Segura ofrecen dos recursos naturales de creciente escasez en las áreas centrales y litorales de la cuenca: suelo agrícola y agua. Así, existe una significativa extensión de labrantíos de secano en los que predomina la mediana propiedad con dimensiones suficientes para la instalación de las explotaciones hortofrutícolas y para rentabilizar las inversiones en la preparación del terreno, obtención y gestión de los recursos hídricos y los sistemas de producción. Por otra parte, la presión turística inmobiliaria es muy inferior a la existente en el litoral lo que repercute en unos precios de la hectárea agrícola sensiblemente inferiores. A ello se añade que las comarcas de la cabecera del Segura han funcionado durante décadas como zonas de producción y reserva de agua para el resto de la cuenca, al contar con acuíferos y con una calidad de agua sensiblemente mejor que la existente en otras áreas meridionales.

#### AVANCE Y RETROCESO DE LOS REGADÍOS EN LOS CAMPOS Y GLACIS LITORALES

La realidad y las tendencias de los regadíos litorales resultan quizás más complejas y contradictorias. En los últimos quince años se ha producido un notable incremento de la superficie irrigada en estas comarcas meridionales. Se trata de explotaciones que tienen su origen en la iniciativa del INC en el Campo de Cartagena y son la mejor representación del sector hortofrutícola murciano, esa agricultura de vanguardia, caracterizada por la alta capacidad de innovación

#### ZONAS REGADAS Y NUEVOS REGADÍOS 1990 - 2000



tecnológica, la elevada rentabilidad y la estrecha vinculación con los mercados en fresco, nacionales e internacionales.

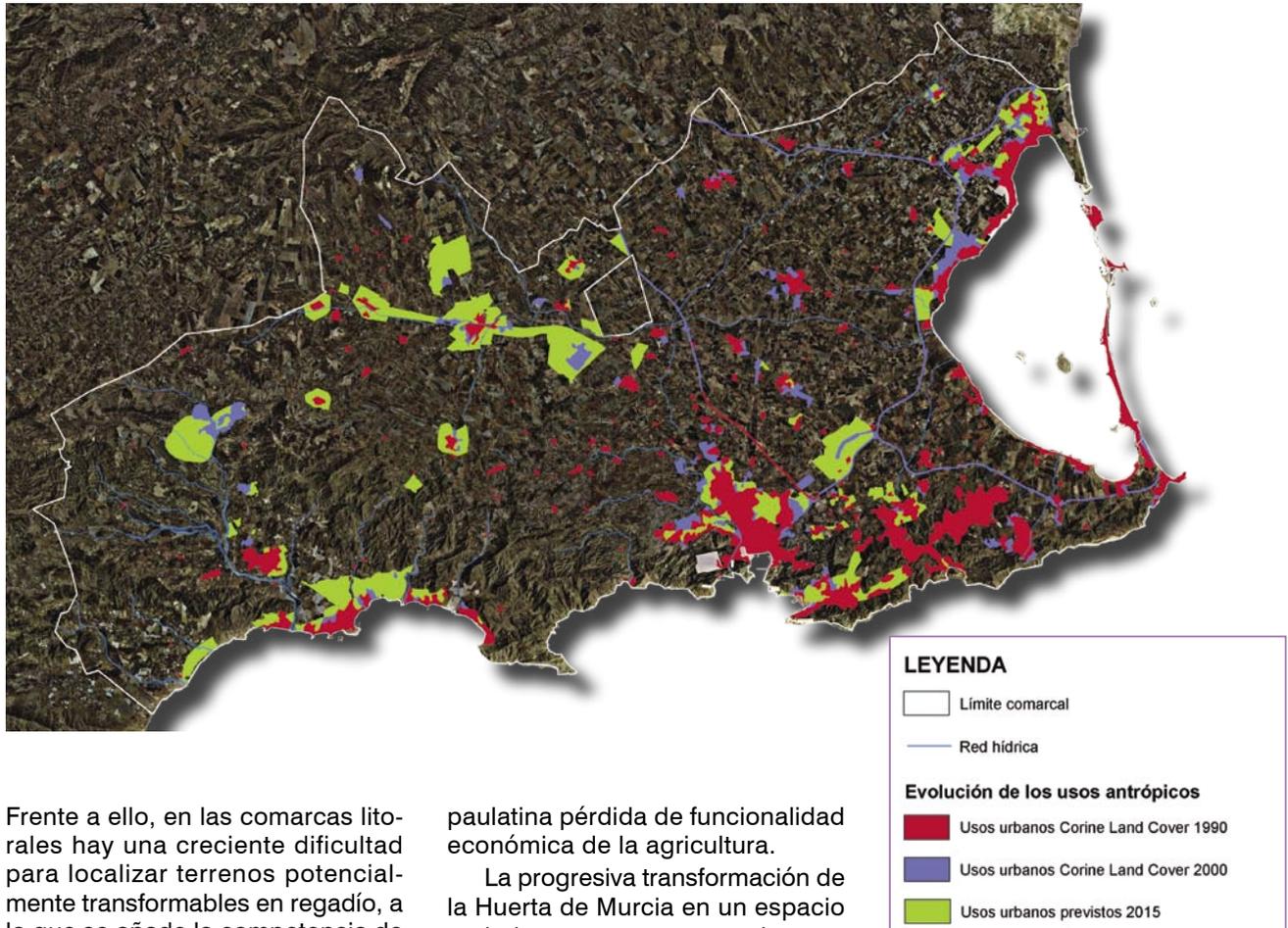
El reciente aumento de la superficie regada es en parte resultado del propio dinamismo del sector, que necesita adaptarse permanentemente a la demanda, lo que exige cambios varietales relativamente constantes, cambios que en muchas ocasiones requieren nuevos espacios de siembra, pues la reconversión de la preexistentes, sobre todo en el caso de los frutales y cítricos, no es ni directa ni inmediata. Por otra parte, cooperativas y empresas exigen crecientes superficies de plantación para rentabilizar las inversiones realizadas y lograr aumen-

tos de producción que se sumen a los obtenidos con las constantes mejoras en productividad.

No obstante, el avance de los regadíos en los llanos y glaciares litorales tiene lugar en un territorio en el que se está produciendo un contemporáneo e intenso proceso de urbanización, que tiende a ocupar áreas con aprovechamientos agrícolas de secano, pero que afectan a una importante superficie cultivos regados, aprovechamiento dominante en gran parte del litoral.

Las tendencias de los regadíos litorales a medio plazo son por tanto contrapuestas. Por una parte, la lógica interna de las explotaciones presiona para transformar los espacios agrícolas aún no regados.

## PREVISIONES DE LOS USOS URBANOS EN EL CAMPO DE CARTAGENA SEGÚN ANÁLISIS DE PLANTEAMIENTO URBANÍSTICO



Frente a ello, en las comarcas litorales hay una creciente dificultad para localizar terrenos potencialmente transformables en regadío, a lo que se añade la competencia de los usos residenciales e industriales. Es por tanto previsible que en los próximos años la superficie regada pueda descender como consecuencia del avance de los usos urbano turísticos, una tendencia compatible con nuevas transformaciones en localizaciones estratégicas.

### DEGRADACIÓN Y URBANIZACIÓN DE LOS REGADÍOS TRADICIONALES

El análisis de la reciente evolución de la Huerta de Murcia ha puesto de manifiesto el intenso proceso de urbanización de su espacio agrícola, resultado del crecimiento de los núcleos urbanos y de la proliferación de viviendas diseminadas. Se constata una importante reducción de la superficie regada y una

paulatina pérdida de funcionalidad económica de la agricultura.

La progresiva transformación de la Huerta de Murcia en un espacio periurbano es un proceso observado también en los más importantes regadíos tradicionales de la cuenca del Segura (Cehegín, Lorca, Moratalla, Yecla, Mula-Pliego) y afecta también a otras muchas huertas mediterráneas como las de Valencia, Gandía o Elche.

En toda la cuenca del Segura se constata una intensa degradación del paisaje de los regadíos tradicionales, uno de los paisajes más representativos de los espacios mediterráneos españoles que cabría ser incluido entre los paisajes de mayor significado a escala europea, junto con los bocages atlánticos o los open fields del interior del continente. La identidad cultural e incluso en gran medida la base natural de la Comunidad Valenciana o de

la Región de Murcia es indisoluble de unos paisajes resultado de un dinámico proceso de adaptación entre las condiciones naturales y el avance de las técnicas agrarias y formas de aprovechamiento de los recursos hídricos. Las áreas regadas, su terrazgo y parcelario, sus infraestructuras de riego, sus instituciones de control del agua han de ser consideradas y puestas en valor como un legado cultural, cuya desaparición supondría una merma difícilmente reparable para el patrimonio histórico y natural regional y nacional. A ello se añade que, de no mediar un cambio radical no previsible en las dinámicas de los regadíos tradicionales, se espera la continuidad del proceso de urbani-

zación, reducción de la superficie regada y marginación económica. La continuidad de estos procesos exigiría adoptar medidas de para conservar en determinados sectores y mantener la estructura y los aprovechamientos tradicionales del paisaje. Asimismo sería necesario que la administración hidráulica tomara siempre en consideración el valor ambiental y paisajístico de las redes de riego y avenamiento, corredores que articulan el paisaje y que deben ser así reconocidos en los proyectos de modernización de las infraestructuras.

#### EL RÁPIDO INCREMENTO DE LA EFICIENCIA EN EL USO DE LOS RECURSOS HÍDRICOS

El análisis de la evolución de los regadíos de la Cuenca del Segura no estaría completa sin apuntar la creciente eficiencia en el uso del agua en los espacios regados. De acuerdo con el reciente Análisis de los regadíos españoles publicado por el MAPA, los regadíos con sistemas localizados en la Región de Murcia suponen un 78% de la superficie total regada, mientras que los riegos por gravedad son empleado únicamente en el 19%. En el conjunto de España el riego localizado es utilizado en el 42% de la superficie regada mientras los sistemas de gravedad se emplean en el 35%.

Los sistemas de riego localizado en la Cuenca del Segura implican algo más que una elevada eficiencia de aplicación, pues es habitual que se integren en sistemas que incluyen redes de transporte y distribución entubadas, control de los volúmenes de riego y balsas de regulación. Se ha producido un importante proceso de modernización de regadíos por iniciativa de las administraciones públicas tanto de la AGE como de las CC.AA y especialmente de las confederaciones hidrográficas. La administración regional y nacional, junto con las comunidades de regantes, han afrontado importantes procesos de mejora de las capta-

ciones, redes de almacenamiento y distribución e incluso en muchas ocasiones han llegado a implementar métodos de gestión del agua y cambios en el sistema de aplicación en las parcelas.

#### LA URBANIZACIÓN DEL TERRITORIO Y EL RÁPIDO CRECIMIENTO DEL PARQUE RESIDENCIAL

Otro de los procesos territoriales que avanza con especial intensidad en la cuenca del Segura es la artificialización de crecientes superficies de su territorio. El proyecto Corine Land Cover da cuenta de un importante crecimiento de los usos antrópicos en toda la cuenca en la década de los noventa, habiéndose incrementado la superficie ocupada por las zonas urbanas en un 30,2%. La expansión de los espacios urbanos es especialmente relevante en el área metropolitana de Murcia, la comarca de la Vega Baja y el litoral alicantino y murciano.

El rápido crecimiento del parque residencial es el principal factor explicativo de la artificialización del territorio. En los últimos veinte años se ha producido un aumento de más de 370.000 viviendas en la cuenca del Segura, siendo especialmente intenso el aumento del número de viviendas secundarias o turísticas que cuentan con 157.000 nuevas unidades en las zonas costeras de Murcia y Alicante. En los últimos tiempos, el incremento de la edificación residencial se ha acelerado, superándose año tras año el record anterior de viviendas iniciadas. Los municipios litorales y aquellos situados en una segunda línea de la costa son los que han registrado un desarrollo más espectacular de su parque residencial que en algunos casos ha llegado a doblarse en un corto espacio de tiempo.

Los nuevos paisajes residenciales están dominados por tipologías edificatorias unifamiliares (aisladas o adosadas) en promociones de

carácter casi exclusivamente residencial que van creciendo de forma discontinua y fragmentaria sobre el territorio, apoyándose en el trazado de nuevas o renovadas infraestructuras de comunicación. Estos desarrollos han adquirido espacial relevancia en los municipios litorales, la mayor parte de los cuales tienen más del 50% de su parque residencial compuesto viviendas unifamiliares. La reciente evolución del litoral refleja también su especialización en el denominado turismo residencial, es decir aquel que basa su crecimiento en las viviendas secundarias de uso temporal frente a las plazas de alojamiento reglado (hoteleras, apartamentos, etc.).

#### LAS TENDENCIAS DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN

El estudio ha completado un exhaustivo análisis del planeamiento urbanístico municipal en tres de las principales comarcas de la cuenca que reflejan sus diferentes realidades territoriales, ambientales y socioeconómicas. Se trata de la Comarca Noroeste, la Huerta de Murcia y el Campo de Cartagena.

#### LA COMARCA NOROESTE DE LA REGIÓN DE MURCIA

En la década de los noventa la comarca registró un ligero incremento de los espacios residenciales en torno a los núcleos históricos, así como nuevas localizaciones industriales, algunas de considerables dimensiones. Las tendencias para los años 2015-2020 partiendo del análisis planeamiento urbanístico apuntan a que, en caso de que se desarrollen la totalidad de los sectores urbanizables previstos, prácticamente se duplicará el parque residencial y se registrará un importante consumo de suelo.

Los desarrollos urbanos previstos se apoyan en modelos de baja densidad siendo previsible que el porcentaje de vivienda plurifamiliar en bloque caiga por debajo del 12%

en el horizonte del 2020. Los nuevos desarrollos se han planificado anexos a los cascos urbanos tradicionales pero también se identifican nuevos espacios urbanos aislados en el medio rural.

### EL CAMPO DE CARTAGENA

El crecimiento del espacio artificial fue ya intenso entre 1990 y 2000 en esta comarca como resultado de desarrollos residenciales alrededor a los principales núcleos de población, incluidos los litorales. El avance de la urbanización se ha acelerado en los últimos años, de forma que las viviendas libres iniciadas entre 1997 y 2003 se multiplicaron por veinte en Torre Pacheco, por cuatro en San Javier, Fuente-Álamo y Cartagena y por tres en San Pedro del Pinatar.

El planeamiento aprobado permitiría establecer un escenario de mantenimiento del intenso ritmo de urbanización y construcción de viviendas en un horizonte de 10-15 años. Incluso es previsible que se incorporen a la misma municipios alejados del litoral como Fuente Álamo y Torre Pacheco. Las determinaciones del planeamiento apuntarían a que el crecimiento del parque daría continuidad al modelo existente, con escaso número de viviendas en bloque y un alto porcentaje espacios residenciales de baja densidad, pudiendo proveerse que únicamente el 9% de las viviendas será de carácter colectivo.

La dinámica turística litoral mantendría un crecimiento más moderado en términos relativos (que no absolutos) que otras espacios que han tomado un mayor protagonismo en el segmento del turismo residencial. Así, el sector turístico convencional podría mantener un crecimiento relativo tímido por el aumento del número de hoteles y plazas turísticas totales. Muchos de estos hoteles y resorts, podrían contar con campo de golf asociado. Actualmente se están construyendo 4 campos de golf en la comarca y existe una previsión de construcción de otros 6.

### LA HUERTA DE MURCIA

En la década de los noventa se ha constatado un espectacular crecimiento de los espacios urbanizados en el área metropolitana de Murcia (más de un 80%) y una extensión de las funciones y las relaciones metropolitanas a espacios cada vez más vastos y alejados de la ciudad central. Si históricamente el modelo se orientaba hacia la ciudad compacta, fruto del intento de no ocupar las tierras más fértiles, actualmente se identifica una tendencia a la periurbanización de determinados sectores de huerta y a la ocupación completa de otros como resultado de la expansión residencial. Los núcleos de población principales, las pedanías, las redes caminera y de riego y las principales vías de comunicación son los elementos que determinan la localización de la expansión urbana.

Las previsiones de crecimiento para el ámbito de la Huerta de Murcia a partir del análisis del planeamiento urbanístico apuntan a un mantenimiento del intenso proceso de urbanización y artificialización de la década precedente. Los crecimientos continúan extendiéndose a lo largo del municipio con actuaciones aisladas o con desarrollos anejos a los ámbitos ya urbanizados.

### EL CRECIMIENTO DE LA DEMANDA INDUSTRIAL Y ENERGÉTICA

El uso industrial no supone un gran consumo neto en la demarcación del Segura, destacando únicamente el sector alimentario, la industria química y petroquímica, la central térmica de Escombreras, y la industria papelera. La crisis industrial que desde finales de los ochenta afecta a los sectores de la industria conservera y de fertilizantes, llevó al cierre de grandes industrias en el primer caso, y a la total desaparición de las empresas fabricantes de abonos, localizadas en el municipio de Cartagena, y con unos consumos relevantes. Así, el total de agua consumida en 2002

por las industrias implantadas en la Cuenca del Segura asciende a 20,7 Hm<sup>3</sup>, de los que el 89% corresponde a establecimientos localizados en la Región de Murcia.

La evolución reciente del consumo de agua en los dos municipios más industrializados de la Cuenca del Segura (Cartagena y Murcia) viene definida por unos crecimientos moderados. El municipio de Murcia durante los últimos quince años no presenta un crecimiento muy elevado en el consumo de agua industrial, debido a dos razones: el cierre de la gran industria conservera y la creciente importancia de actividades industriales que no requieren agua para el desarrollo de su actividad.

Las necesidades futuras de agua para la Cuenca del Segura está condicionada por varios hechos: el mantenimiento del tejido industrial actual, las ampliaciones de las industrias existentes y las nuevas implantaciones.

### PROCESOS TERRITORIALES Y DISCURSOS SOCIALES

Las dinámicas y tendencias de los procesos territoriales de la Cuenca del Segura reflejan una situación paradójica: ha coexistido la percepción de una creciente escasez de recursos con un significativo avance de los regadíos y un aumento de los consumos hídricos de los abastecimientos urbanos y turísticos que, pese a los desarrollos urbanísticos de la última década, tiende a estabilizarse en la etapa más reciente.

La evidencia de los procesos territoriales relacionados con la agricultura, muestra que en los últimos quince años, la creciente dificultad para la obtención de agua no ha resultado un limitante suficiente para evitar el avance de la superficie irrigada. También se puede apuntar que el aumento de los cultivos irrigados se ha desarrollado de forma paralela a un crecimiento de los regadíos infradota-

dos, espacios donde no se obtienen las cosechas potenciales debido a la insuficiencia del recurso.

La controversia respecto a los regadíos, su relevancia económica y social y su futuro continúa siendo el nudo gordiano de las polémicas respecto al agua en la Cuenca del Segura. En este debate se están confrontando dos posiciones. De una parte es cada vez más extendida la necesidad de una “paulatina reestructuración del regadío”, sin cuantificar ni programar. Desde esta perspectiva, se insiste en que ya está en marcha un reequilibrio a la baja de la superficie de regadío. Desde otra perspectiva, se mantiene la visión del regadío como un sector estratégico que no puede ser cuestionado en sus dimensiones actuales y, consiguientemente, la exigencia de “mantenimiento íntegro de las superficies regables actualmente existentes”.

El análisis de los procesos territoriales relacionados con la actividad agraria muestra una realidad contradictoria. Por una parte se comprueba un cierto “reequilibrio a la baja de los espacios regados” debido al decaimiento de los regadíos tradicionales y litorales, ambos pieza clave de las identidades regionales, en paralelo con su urbanización turística y residencial. Sin embargo, se constata también un desplazamiento y expansión de los regadíos en localizaciones más septentrionales y la puesta en riego de los cultivos leñosos.

El avance de los regadíos es justificado a menudo acudiendo al carácter ejemplar de la gestión del agua, mientras su modernización encuentra evidencia importante en la rentabilidad de los cultivos regados y en la mejora de la eficiencia técnica de los mismos, aunque a la vez esto signifique la degradación de paisajes tradicionales y la desaparición de una red de acequias de riego que atesoran un importante patrimonio histórico y natural al tiempo que conforman una de las claves de la identidad territorial.

El concepto de sostenibilidad se ha incorporado a los discursos tradicionales pero no como un argumento para aplicar una nueva cultura y gestión del territorio y el agua, sino entendida como “reequilibrio de oferta y demanda” que remite a la necesidad de incrementar la oferta de agua con el fin de satisfacer las demandas existentes.

Pero junto con las continuidades, tras la decisión de modificar el PHN y cancelar el proyecto de trasvase Ebro-Segura, se aprecian variantes en los discursos de la oferta:

- ✦ La nueva centralidad del debate sobre el Tajo-Segura.
- ✦ La reforma de los Estatutos de Autonomía y sus implicaciones en las competencias sobre el agua.
- ✦ El nuevo protagonismo del debate sobre la desalación.

Se han producido desplazamientos significativos en los debates como es el ocurrido respecto al tema

emblemático de los trasvases que está siendo parcialmente reemplazado por el debate sobre la desalación y acerca de los contratos de cesión y los bancos de agua. Este último es uno de los temas que ha experimentado un cambio más espectacular en la etapa más reciente. El aumento de los mensajes favorables a su aplicación es creciente, en una cuenca con una larga experiencia de mercados opacos de agua, rodeada de una fuerte polémica.

Otra de las mudanzas más evidentes respecto a la situación de hace apenas dos o tres años, es el debate sobre el modelo de desarrollo urbanístico-territorial. Durante 2005 y 2006 tuvo lugar un cambio importante en la controversia pública regional: el “debate sobre el agua” en cierta medida comenzó a transformarse en el “debate sobre el ladrillo”. Las nuevas demandas de agua ya no se vinculan tanto a la agricultura como al desarrollo urbano-turístico. En este contexto, el discurso del “nacionalismo hidráulico”, que había servido para movilizar a los agricultores (y, en general, a una población de la cuenca que ya no es mayoritariamente agrícola, pero que conserva todavía la memoria de un largo pasado rural), muestra su vulnerabilidad a una línea de crítica (“se está instrumentalizando a los agricultores”), que se fortalece a lo largo de la etapa más reciente. ☞

---

NOTA. El convenio ha sido coordinado y dirigido, por parte del Ministerio de Medio Ambiente (Secretaría General para el Territorio y la Biodiversidad), por Josefina Maestú y Mario Urrea. El equipo de trabajo del Colegio de Geógrafos ha estado coordinado por Santiago Fernández Muñoz y Antonio Prieto. El grupo de trabajo de Análisis del los discursos sociales, ha sido coordinado por Leandro del Moral

y ha contado con la colaboración de Graciela Ferrer, Ángela Espín y Manuel Fernández García. El grupo de trabajo de análisis de la urbanización ha sido coordinado por Juan López Jiménez. El grupo de trabajo de procesos industriales ha sido coordinado por Cayetano Espejo. El grupo de trabajo de procesos relacionados con la agricultura ha sido coordinado por Santiago Fernández Muñoz. El grupo de trabajo

ambiental ha sido coordinado por y Juan Antonio Marco y Ascensión Padilla. En la elaboración de los diferentes capítulos han colaborado David Azorín, Jerónimo J. Buades, María José Martínez Morote, Roberto Martín y Francisco Sánchez Gómez. El estudio del Campo de Cartagena ha sido redactado por Francisco Calvo García Tornel. El Estudio de la Vega Baja ha sido elaborado por Eduardo Rodríguez.